

GAGETA DEL ÁNGEL

GERMÁN DEHESA

Un grito un poco fa ll



Todos sabemos que el Grito de Dolores fue un campanazo cuya voz de bronce perduró por mucho, muchísimo tiempo. No fue sino hasta los tiempos de Juárez y sus muchachos que esta ceremonia pudo abarcar a todo México. Juárez, el Nigromante, Altamirano, Prieto; toda esta intrépida pandilla forjó la idea moderna de México. Así lo atestiguan dos libros muy hermosos: "Noticias del Imperio" de Fernando del Paso y "La lejanía del tesoro" de Paco Ignacio Taibo II. Leyéndolos se entiende lo difícil que nos fue parir a la Patria y la estúpida facilidad con la que están permitiendo que se diluya y se fuguen aquellos mexicanos que ya tienen el alma colonizada y no paran de hablar del poderío norteamericano y de la "globalización". Olvidan quizá que a globeros nadie nos gana. En qué otra nación encontrarían a un Juanito, o a un villano de los Jumex. Sin alaridos, sin bravatas, simple y llanamente somos mexicanos.

La cena en Palacio. Llegaron los gorriones. Nos dieron pura comida en miniatura: soprecitos, pambacitos, tortitas variadas y todo esto sin cicaterías. Los dioses republicanos permitieron que me encontrara con un mesero que es mi mero cua-

dermo y él se encargó de darme una cantidad tal de antojitos hasta que se me inmovilizaron las pupilas. Dice Carballido: "A las fiestas del gobierno/acudete harta gente/políticos, periodistas/y también gente decente". Hagan de cuenta. Éramos un abigarrado tropel que consumía antojitos hasta el delirio. ¡Alto el sope!, habrá gritado alguien en la cocina. Así pasamos a los postres mexicanos, al café y a la ritual despedida de nuestros exitosos anfitriones. En la calle, mientras esperábamos el auto, yo pensaba que estaba muy feliz de haber estado en una sobria fiesta republicana en Palacio Nacional y feliz de pertenecer a la nación mexicana.

ASUNTOS VARIOS

Cumplió el PAN 70 años de existencia. Salvo por el hecho de la íntima contigüidad con una distinguida e historiada adherente de apellido Christlieb, yo jamás he militado en el PAN, pero eso no impide que los felicite por su tenacidad democrática frente a ese megaterio que fue y es el PRI. Creo que lo que le hace falta al PAN es humildad y voluntad para encontrarse con el pueblo, con esa rugiente raza que llenó el Zócalo el pasado día 15. Como diría Julio Cortázar: necesitan noches a la intemperie y que los orine un perro. Por eso, por la capacidad de conexión con la raza, Jo-

sefina es una gran panista como lo es mi cuatacha Conchalupe Garza. Felicitaciones a los buenos panistas, y lo digo porque tampoco voy a andar felicitando a esos panistas con corazón priista que se dedican a robar y a arrastrar el membrete de una manera que avergüenza, o tendría que avergonzar a toda la ciudadanía.

Quiero también decir algo de Marcelo Ebrard. Creo que esta temporada tan adversa que vive la Ciudad de México ha puesto en evidencia a Marcelo cuya presencia se ha echado de menos en todas las catástrofes que estamos viviendo. Los que hacen el trabajo son los de su equipo, pero él escatima el testimonio humano que implicaría el trabajar hombro con hombro con toda esta gente que está luchando todos los días para que la ciudad no termine como parte de la Atlántida.

¿QUÉ TAL DURMIÓ? MDCXXXI (1631)

MONTIEL.

Cualquier correspondencia con esta columna con antojitos, favor de dirigirla a dehesagerman@gmail.com (D.R.)

